



Captación de gas combustible en Isla Mocha.

21 MAR. 1979

El proyecto y la ejecución de esta captación de gas natural fueron realizados por la Corporación Industrial para el Desarrollo Regional del Biobio, CIDERE Biobio, que tenía identificada esta potencialidad desde hace varios años.

La captación submarina construída por CIDERE Biobio sobre una de las surgencias naturales de gas de la isla termina en la superficie en una cañería inclinada, soportada por dos patas de anclaje, por cuyo extremo superior sale el gas, que por ahora se está quemando al aire. Falta acoplar a ese extremo la cañería que conduzca el gas hasta la planta deshidratadora. En un radio de dos metros en torno a esta captación hay unas cinco surgencias más. El ideal habría sido que, en vez de un ducto que capta una sola de estas surgencias, se hubiera instalado allí, una campana de cinco metros de diámetro que abarcara las cinco surgencias. Sin embargo, los precarios medios de transporte disponibles, aviones cuadriplazas, circunscribieron la instalación piloto a un ducto de captación unitaria.

Las obras se financiaron con los recursos que aportan las industrias, universidades y bancos que constituyen CIDERE Biobio, corporación de derecho privado, cuyo objetivo es promover el desarrollo de Arauco, Biobio, Concepción, Malleco y Ñuble. Desde el año 1976, esta Corporación cuenta además, con un respaldo financiero de la Agencia Internacional para el Desarrollo, AID.

Al norte y al sur del faro abandonado, en la costa occidental de esta isla, existen numerosas surgencias naturales de gas combustible. La captación piloto de CIDERE Biobio aprovecha una de estas surgencias, con un caudal de gas cuyo poder calorífico está en un rango equivalente a los 100 litros de petróleo por hora.

El caudal de esta primera captación permitirá establecer en la Isla una planta deshidratadora de pescado, algas y cereales, y una planta destiladora para aceites esenciales de ajos. Estas actividades no ha sido factible desarrollarse hasta ahora en forma competitiva, justamente porque la isla carecía de combustible, incluso leña, ya que sus 2.500 hectáreas de reservas forestales deben conservarse intactas para su equilibrio ecológico.

La Cooperativa Campesina de la isla se perfila como la organización apropiada para poner en marcha estos proyectos. A este respecto, se llevó a efecto una primera conversación entre el Presidente de la Cooperativa y el Gerente de CIDERE, esperándose de un momento a otro la decisión del Consejo de la Cooperativa para asumir estas responsabilidades.

La elaboración en gran escala de pescado seco salado, algas (luga-luga) y aceite esencial de ajo, procesados con el combustible generado en la misma Isla Mocha, promoverá un desarrollo económico-social insospechado para la economía de sus ochocientos habitantes.

La ejecución del montaje la contrató CIDERE con la empresa constructora penquista ESEVAL, empleando en la faena personal de la misma isla.

Concepción,
25 de febrero de 1977